

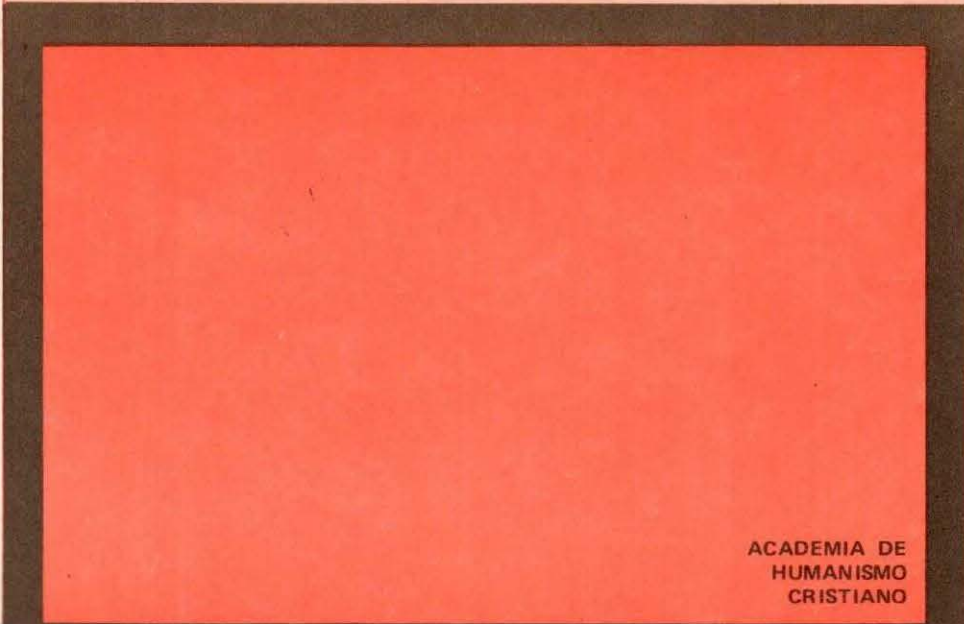
PIIE 85
Br10-de
z.3

PIIE
012-1694

18.11.85
BIBLIOTECA

piie

programa interdisciplinario de investigación en educación



ACADEMIA DE
HUMANISMO
CRISTIANO

desigualdad educativa entre grupos extremos

LA DESIGUALDAD EDUCATIVA EN LAS AREAS RURALES DE CHILE

Mayo de 1985

Guillermo Briones

- Nuñoa-Santiago.
656.



I N D I C E

	Pág.
1. Introducción	
2. La población rural de Chile	4
3. La población económicamente activa	9
4. Cambios en la estructura ocupacional	16
5. La desocupación rural	18
6. El servicio educativo en las áreas rurales	23
7. Desigualdades educativas globales	33
8. La desigualdad educativa entre grupos extremos	43
9. La desigualdad de la eficiencia escolar	54
10. Conclusiones	58
11. Anexos	59

1. INTRODUCCION

El objetivo central de este trabajo, del cual se derivan diversos objetivos específicos que se desarrollan en el texto, consiste en analizar la desigualdad educativa entre las áreas urbanas y las áreas rurales de Chile. Esta tarea se realiza mediante la comparación tanto de los servicios que se ofrecen a las poblaciones de tales áreas como los niveles de escolaridad que ellas han alcanzado hasta el presente.

Desde luego, la desigualdad en la distribución de la educación es un hecho estructural que acompaña a nuestra sociedad y a sociedades similares de manera permanente en cuanto comparten un mismo modo de producción y ese modo se desarrolla de manera desigual. El hecho educativo expresa así la correspondencia entre la producción económica y la producción de los sistemas, con el supuesto, en el caso que aquí se analiza, que los procesos de producción agro-pecuarios requieren de menos educación

y de menos calidad que aquella que se requiere para las finalidades industriales, comerciales y de servicio de las ciudades.

Si esta concepción economicista y reaccionaria se expresa con una lógica simple y aparentemente clara, no sucede lo mismo con las reformas que se proponen para los sistemas educativos, en las cuales se buscan respuestas a preguntas como ¿qué tipo de educación debemos darles a los escolares de las áreas rurales? ¿deberían utilizarse los mismos programas y la misma metodología de enseñanza que se utilizan en las áreas urbanas? Si establecemos un tratamiento diferente, según el cual la enseñanza debe estar orientada hacia las características y los trabajos del medio rural; ¿no estamos introduciendo una práctica discriminativa al entregar conocimientos y habilidades que pierden su validez cuando las personas de esas regiones se trasladan a las ciudades y comparten un medio para el cual la escuela no les dió las respuestas necesarias para su integración o su dominio?; etc.

Las respuestas que suelen entregarse corresponden, en algunas oportunidades, a políticas del Estado en relación con la educación rural. Pero, a nuestro modo de ver, tales esfuerzos, aún cuando hayan sido bien intencionados y logren sostenerse con fundamentaciones aparentemente sólidas, no pueden sino alcanzar resultados muy magros pues, como dijimos antes, el modo de desarrollo desigual propio del capitalismo, impone, de manera ineludible, su lógica infraestructural al sistema educativo rural con las consecuencias que aquí queremos destacar de especial manera. En consecuencia en las páginas que siguen examinaremos

el fenómeno de la desigualdad educativa como expresión de mecanismos más profundos de discriminación y marginalización de grandes sectores de nuestra población. Para cumplir con este intento ha sido necesario comenzar con la descripción del marco social más general dentro del cual se pueda y reproduce ese fenómeno educativo. Es esa tarea la que ocupa las primeras partes de este trabajo.

2. LA POBLACION RURAL DE CHILE

El referente empírico directo de todo sistema educativo es la población, en particular la constituida por los grupos más jóvenes. De ahí se desprende que un estudio de la educación en las áreas rurales debe comenzar por esta base demográfica sin desconocer, desde luego, que la relación que se establece en ese nivel es lo suficientemente abstracta como para ocultar las determinaciones que sobre ella ejercen otras instancias y características de la organización social y, muy en especial, las modalidades que toma, en un país determinado, el proceso productivo material. Sabemos que en América Latina, para referirnos a nuestro entorno más directo, los movimientos de población se han manifestado en una modificación sustancial de su distribución espacial de modo tal que en la mayoría de los países se ha producido una inversión de la relación población rural - población urbana, a favor de esta última categoría. Así, en Chile, entre los años de

1970 y 1982, de acuerdo con las cifras de los respectivos censos nacionales, la población rural bajó del 24,9% al 19,0% y según las proyecciones del caso, en el año actual de 1984, ese porcentaje estaría en el 16,9%.

Cuadro N° 1

Población total y población por
áreas urbanas y rurales. Chile:
1970 - 1982.

	Urbano		Rural			
	Total	%	Total	%	Total	%
1970	8.884.768	100	6.676.247	75,1	2.209.521	24,9
1982	11.276.430	100	9.133.912	81,0	2.142.528	19,0

Fuentes* : - Para 1970, Instituto Nacional de Estadísticas, Características básicas de la población (Censo 1970).
- Para 1982, Censo Nacional de Población. Recuento preeliminar.

En estos movimientos demográficos debe notarse que entre los años censales de 1970 y 1982 el aumento de la población urbana (36,8%) ha sido superior al crecimiento del total de la población del país (27%), con promedios anuales respectivos de 3,1 y 2,3%, cifras que, a su vez muestran el flujo migratorio del campo a la ciudad en ese período.

Cuando se baja del nivel general hacia algunas especificaciones, como las que configuran las regiones del país, las cifras sobre población urbana y rural muestran características importantes (Cuadro N° 2). En primer lugar, el 76,1% del total de

* En éste y en todos los cuadros que se presentan, las elaboraciones son del estudio.

la población rural, con 1.801.900 personas, se concentra en cinco regiones: VI O'Higgins, VII Maule, VIII Bío-Bío, IX Araucanía y X Los Lagos. Por otro lado, las regiones más rurales del país, de acuerdo con los porcentajes de población rural, son O'Higgins (44,2%), Maule (44,7%), Araucanía (41,9%) y Los Lagos (41,5%).

Cuadro N° 2

Población urbana y rural por regiones: 1984

Región	Urbana	%	Rural	%	Total
I Tarapacá	269.000	94,7	15.100	5,3	284.100
II Antofagasta	341.700	98,0	6.900	2,0	348.600
III Atacama	172.000	91,2	16.500	8,8	188.500
IV Coquimbo	313.400	73,2	114.500	26,8	427.900
V Valparaíso	1.093.400	88,3	144.400	11,7	1.237.800
VI Libertador G. B. O'Higgins	333.200	55,8	263.500	44,2	596.700
VII Del Maule	407.000	55,3	328.500	44,7	735.500
VIII Del Bío- Bío	1.188.800	76,7	361.500	23,3	1.550.300
IX De la Arau- canía	405.500	58,1	292.800	41,9	698.300
X De los La- gos	501.200	58,5	355.600	41,5	856.800
XI Aysén del G. Carlos Ibá- ñez del Cam- po	53.500	78,7	14.500	21,3	68.000

Región	Urbana	%	Rural	%	Total
XII De Magallanes y de la Antártica Chilena	126.000	92,8	9.800	7,2	135.800
Metropolitana	4.270.500	96,0	180.000	4,0	4.450.600
Total del país	9.475.800	81,8	2.104.200	18,2	11.579.900

Fuente: INE.: Encuesta Nacional del Empleo. Oct. Dic. 1983.

En relación con los servicios educacionales es importante considerar la composición por edades de la población chilena, especialmente para prestar atención a los grupos que demandan, en forma real o potencial, tales servicios. Para comenzar, se ve en el cuadro N°3 que la población chilena es mayoritariamente joven, con un 54,9% de personas de menos de 25 años de edad. Comparativamente, la población rural lo es más aún frente a la urbana con cifras respectivas de 58,1 y 54,2%. Dentro de tal situación, los jóvenes de 15 a 24 años suman, a nivel nacional, 2.440.700 personas (39,8% de la población de 0 a 24 años); 2.036.100 en las zonas urbanas (41,4%) y 404.600 en las zonas rurales (33,3%).

Cuadro N° 3

**Población urbana y rural según
grupos de edad : 1980**

Grupos de Edad	Población					
	Urbana	%	Rural	%	Total	%
0 - 4	894.100	9,8	206.700	9,9	1.100.800	9,9
5 - 9	993.500	10,9	289.100	13,8	1.282.600	11,5
10 - 11	397.100	4,4	126.600	6,1	523.700	4,7
12 - 14	603.100	6,6	186.500	8,9	789.600	7,1
15 - 19	1.124.300	12,4	241.700	11,6	1.366.000	12,2
20 - 24	911.800	10,0	162.900	7,8	1.074.700	9,6
Sub total	4.923.900	54,2	1.213.500	58,1	6.137.400	54,9
25 y +	4.161.000	45,8	875.600	41,9	5.036.600	45,1
Totales	9.084.900	100%	2.089.100	100%	11.174.000	100%

Fuente: Ine, Encuesta Nacional del Empleo, Oct. Dic. 1980.

3. LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

En sentido general, la población económicamente activa de un país representa su oferta de trabajo de tal modo que su distribución por ramas de actividad económica, como primera determinación, señala las principales funciones de la economía. La distribución por grandes grupos de ocupación remite; a su vez, a una cierta jerarquización de las calificaciones y al mismo tiempo indica la forma y la intensidad con las cuales se utiliza a la población educada del país en las tareas de producción directa y de servicios. También ésta última distribución, apreciada en tiempos diferentes, sirve de indicador aproximado, pero objetivo, de los cambios que pueden haberse producido en la estructura de clases de la sociedad.

En cifras globales, la población económicamente activa ha subido de 2.695.565 personas de 12 años y más en 1970 (Censo) a

a 3.767.700 en 1983 (Ine, Encuesta Nacional del Empleo, dic. oct.) Estas cifras representan, en el primer caso, el 30,3% y el 32,5%, en el segundo, de la población total del país 8.884.768 y 11.570.900 respectivamente. Como puede comprobarse, la población económicamente activa ha tenido un aumento porcentual por encima del crecimiento de la población total del país en el mismo período : 33,7 contra 35,8%.

La evolución de la población económicamente activa entre 1970 y 1983, en las áreas urbanas y rurales que se da en el cuadro N° 4 permite apreciar que sus relaciones con las respectivas poblaciones totales son sencillamente iguales. Por ejemplo, en 1983 el porcentaje en las áreas urbanas es de 32,6% y de 32,1% en las rurales. En el país la cifra correspondiente es similar con un valor de 32,5%.

Cuadro N° 4

Evolución de la población económicamente activa de 12 años y más : 1975 - 1983.

Año	Urbana	%pobl. econ. activa urbana	Rural	%pobl. econ. activa rural	Total del País	%pobl. econ. activa Total
1970 <u>a/</u>					2.695.565	30,3
1975	2.405.000	31,3	778.500	29,5	3.183.500	30,9
1980	2.973.100	32,7	662.400	31,7	3.635.500	32,5
1982 <u>b/</u>	2.966.000	32,0	694.700	32,4	3.660.700	32,1
1983 <u>b/</u>	3.091.400	32,6	676.300	32,1	3.767.700	32,5

Fuente: a/ INE.: Censo Nacional de población. Desde 1975, INE.: Encuesta Nacional del Empleo. Oct-Dic. de cada año.

b/ Población activa de 15 años y más.

En lo que se refiere a la composición por edades de la población económicamente activa, la información disponible (Cuadro N° 5) permite ver que en los trabajadores rurales existe un mayor porcentaje de jóvenes de 15 a 24 años (28,9% comparado con 25,1% en las urbanas); en el grupo más joven de 15 a 19 años el porcentaje es el doble del que se da en las zonas urbanas (12,7% contra 6,1%). Por otro lado, es posible pensar que los mayores porcentajes de trabajadores urbanos en los grupos de 20 - 24 y 25 - 29 años se debe a la migración que se da en esas edades hacia los centros más poblados del país. (Ver cuadro citado).

La distribución de la población económicamente activa por ramas de actividad económica y sus cambios en el tiempo son transformaciones estructurales que el sistema educacional no puede ignorar, en cuanto deben relacionarse con las grandes pautas de capacitación y especialización de la población escolar. Al respecto conviene destacar los más importantes de esos cambios: para comenzar, en el sector agrícola se ha pasado de un 16,3% en 1970 a un 13,9% en 1983; en igual sentido, la industria manufacturera ha tenido una disminución mayor, con cifras de 24,4% a 13,0% y la construcción ha bajado de 7,6% a 3,9% entre esos mismos años. A la inversa, se ha producido un aumento del comercio de 14,5% a 16,5% y en mayor medida en los servicios comunitarios que pasa en el período de 26,7% a 37,5% (Cuadro N° 6).

Respecto de los servicios comunitarios, sector en el cual se encuentra la educación, es importante hacer notar que en las áreas rurales han tenido un aumento menor que en las áreas

urbanas. Así, entre 1970 y 1983 los aumentos fueron de 6,4% y 9,5%, puntos porcentuales respectivamente, y entre 1980 y 1983, de 4,2 y 6,6 cifras que se suman, en términos negativos, a otras desigualdades que se dan en la población campesina (Cuadro N° 7).

Cuadro N° 5

Composición por edades de la población económicamente activa, a nivel nacional y según áreas urbanas y rurales: 1982.

Grupos de Edad	Urbana	%	Rural	%	Total	%
15 - 19	181.000	6,1	88.000	12,7	269.000	7,3
20 - 24	564.500	19,0	113.400	16,2	677.900	18,5
25 - 29	489.500	16,5	86.800	12,5	576.300	15,7
Sub Total	1.235.000	41,6	288.200	41,4	1.523.200	41,6
30 y más	1.731.000	58,4	406.600	58,4	2.137.600	58,4
Total	2.966.000	100,0	694.800	100,0	3.660.800	100,0

Fuente: INE.: Encuesta Nacional del Empleo, Octubre - Diciembre 1982.

Cuadro N° 6

Distribución porcentual de la población económicamente activa por ramas de actividad económica de 12 años y más 1970-1975-1980 y 1983.

	1970	1975	1980	1983
0 Agricultura y pesca.	16,3	17,3	15,3	13,9
1 Minas y canteras.	1,9	2,8	2,2	1,7
2 Industria manual.	24,4	17,0	16,2	13,0
3 Electricidad, gas, agua.	0,6	0,8	0,7	0,7
4 Construcción.	7,6	5,4	5,1	3,9
5 Comercio	14,5	14,0	17,4	16,5
6 Transporte almacena - miento, etc.	7,4	6,4	6,3	6,0
7 Servicios financieros.	-	2,6	3,0	3,4
8 Servicios comunitarios.	26,7	27,7	30,5	37,5
9 Otras actividades	0,1	0,8	0,2	0,0
10 Buscan trabajo por lera. vez	0,7	5,1	2,9	3,1
	100 %	100 %	100 %	100 %

Fuente: Para 1970: Banco Central de Chile, Indicadores Económicos Sociales, en base en cifras del INE; para los otros años, INE, Encuesta Nacional del Empleo, promedio Oct. Dic. Ver nota en cuadro N° 4

Cuadro N° 7

Distribución porcentual de la población económicamente activa por rama de actividad económica según áreas urbanas y rurales: 1970, 1975, 1980, 1982 y 1983.

	1970		1975		1980		1982		1983	
	U	R	U	R	U	R	U	R	U	R
0 Agricultura	2,2	59,6	3,8	66,7	4,3	64,9	3,5	60,7	3,9	61,8
1 Minería	1,8	2,1	3,1	0,2	2,3	1,8	1,9	1,4	1,9	1,4
2 Industria	29,5	8,6	19,8	6,6	18,6	5,8	16,3	3,8	14,9	4,9
3 Electricidad	0,8	0,3	0,8	0,8	0,8	0,4	0,8	0,4	0,8	0,4
4 Construcción	0,1	6,1	6,2	2,8	5,7	2,6	5,3	2,1	4,5	1,9
5 Comercio	17,3	5,7	16,6	4,6	19,9	6,2	18,4	6,5	18,5	6,9
6 Transporte	8,4	4,2	7,6	2,1	7,2	2,3	7,1	2,2	7,0	2,0
7 Servicios financ.	-	-	3,3	0,0	3,6	0,3	4,4	0,3	4,1	0,3
8 Servicios comunitarios	31,3	12,7	32,5	10,3	34,2	13,9	37,5	19,5	40,8	19,1
9 otras activ.	0,0	,2	0,8	0,5	0,3	0,1	0,2	0,0	0,1	0,1
Buscan trabajo por primera vez	0,7	0,5	5,5	3,5	3,1	1,7	4,6	2,4	3,4	1,3
	100 %	100 %	100 %	98,17	100 %	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: INE, Encuesta Nacional del Empleo.

Cuadro N° 8

Distribución porcentual de la población económicamente activa según categorías ocupacionales y áreas urbanas y rurales: 1975 - 1983

	1975			1980			1983		
	U	R	T	U	R	T	U	R	T
Empleadores	2,2	1,2	1,9	2,0	1,1	1,8	2,5	2,5	2,5
Cuenta propia	18,7	30,7	21,6	21,5	33,9	23,8	18,8	28,1	20,5
Empleados	37,3	8,2	30,2	37,8	5,9	27,9	33,0	5,9	28,1
Obreros	35,0	49,3	38,5	31,5	45,5	34,0	22,5	37,7	25,2
Personal de servicio	-	-	-	6,9	2,6	6,1	6,8	2,6	6,1
Familiares no remunerados	1,3	7,1	2,7	2,2	9,4	3,5	12,9	22,0	14,6
Trabajan por lera. vez	5,5	3,5	5,0	3,1	1,7	2,8	3,4	1,3	3,0
	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	(3.091.400)(676.400)(3.767.800)								

4. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL

Los cambios en la distribución de la población en las diversas ramas de actividad económica es un primer indicador de importantes modificaciones a nivel de la estructura social chilena. Un indicador más directo, sin embargo, lo constituyen las modificaciones en la composición de esa población por categorías ocupacionales en cuanto a través de ellos se pueden apreciar cambios en la estructura de clases en el período que estamos analizando. Este importante fenómeno ha sido estudiado por otros investigadores pero las nuevas cifras que utilizamos en este trabajo muestran una acentuación de esa tendencia.*

* Javier Martínez, Tendencias de cambio en la estratificación chilena: 1970-1980, documento presentado al seminario organizado por Cepal sobre "Cambios recientes en las estructuras y estratificación sociales en América Latina". Santiago 12-15 Septiembre de 1983; Cecilia Montero, Mercado de trabajo y estructura de clases en Chile 1973-1981, Santiago, FLACSO, 1982.

En el cuadro N°8 presentamos la fuerza de trabajo (personas ocupadas más desocupadas) distribuidas según categorías ocupacionales. Las cifras correspondientes indican claramente la disminución porcentual del grupo "obrero" que ha pasado de un 38,5% en 1975 al 25,2% en 1983, vale decir, 13,3 puntos porcentuales menos. En términos absolutos este grupo ha bajado de 1.226.400 trabajadores clasificados como obreros en 1975 a 949.800 en 1983, comparación que da 276.600 personas menos.

A nivel desagregado llama la atención, dentro de ese fenómeno global, la gran reducción producida en los obreros de las zonas rurales. Entre 1975 y 1985 su participación relativa en la fuerza de trabajo ha bajado del 49,3% en 1987 al 37,7% con el apreciable aumento del grupo de familiares no-remunerados que pasa del 7,1 al 22,0% entre esos mismos años. Un aumento similar muestra esta categoría en las áreas urbanas (1,3% contra 12,9%) que acompaña la discriminación de la condición en esas mismas áreas.

Las cifras anteriores que contabilizan gran parte del "empleo informal" ayudaría a explicar la reubicación de parte de la clase obrera en tales categorías y, en conjunto, indicaría una recomposición de los sectores populares, a su vez, la incorporación forzada de miles de trabajadores en el Programa de Empleo Mínimo (PEM) y Programa para Jefes de Hogar (POJH), que analizaremos luego, son indicadores del proceso de pauperización y marginalización producido en el seno de tales sectores, como consecuencia de la política económica del régimen militar. Oportunamente tendremos oportunidad de ver el impacto de estas modificaciones en la distribución de la educación en nuestra estructura social.

5. LA DESOCUPACION RURAL

Es ampliamente conocido que, desde un punto de vista social, los mayores efectos negativos de la aplicación del modelo neo-liberal a la economía chilena por parte del gobierno militar han estado representados por las altas tasas de desocupación de la población económicamente activa. Si consideramos las cifras reales, dadas por la cesantía parcial y la cesantía disfrazada constituida por el Programa de Empleo Mínimo (PEM) y el Programa para Jefes de Hogar (POJH), se tiene que entre 1975 y 1983, el promedio de desocupación ha llegado al 19,8%, con un porcentaje mayor de 30,1% en 1982 y uno menor de 15,9% en 1978 y 1981. En todo caso, estas tasas son las mayores que ha tenido el país en toda su historia estadística (Cuadro N° 9).

Es importante hacer notar que la mitad de las regiones del país ha tenido en todos los años del período 1976-1983, tasas de desocupación superiores al promedio nacional que indican su perma-

nente baja situación económica-social. Esas regiones, como puede comprobarse en el mismo cuadro, son las II, IV, V, VIII, IX y X.

Desde el punto de vista de la desigualdad educativa y sus determinantes y relaciones, es importante conocer las tasas de desocupación rural. En este caso, sin embargo, solo podemos presentar los datos correspondientes a los desocupados contabilizados en las estadísticas oficiales sin considerar la desocupación contenida en los programas PEM y POJH. En este caso encontramos que la desocupación promedio rural ha sido del 8,3% entre 1975 y 1983, porcentaje inferior al correspondiente a la población urbana que ha sido del 15,2%.

Conviene hacer notar las altas tasas de desocupación que en forma permanente se han dado en las áreas rurales de las regiones V, VI, VII, y VIII. La VI región, que ha sido más afectada por esta situación ha tenido una tasa oficial rural promedio del 13,8% en los años que van de 1976 a 1983 contra una cifra correspondiente nacional del 8,2% (Ver anexo N° 1).

Región	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	Promedio
I	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
II	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
III	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
IV	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
V	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
VI	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
VII	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
VIII	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
IX	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
X	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5
Nacional	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5	10,5

El presente informe fue elaborado por el Departamento de Estadística y Censos del Ministerio de Planificación y Desarrollo Social, en el período noviembre 1984 y enero 1985.

Cuadro N° 9

Tasas de desocupación total por regiones desde 1975 a 1984 (Cesantes, buscan trabajo por lera vez, PEM, POJH).

Región	Tasa de desocupacion total									
	1975a /	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982b/	1983	1984c/
Total	17,7	18,6	17,4	15,9	18,0	17,3	15,9	30,1	28,2	22,8
I	-	21,9	18,5	20,4	17,2	14,8	17,5	26,7	23,7	-
II	-	20,9	15,7	16,2	18,7	15,9	17,3	29,0	28,4	-
III	-	16,9	16,5	19,8	17,4	17,8	16,4	30,4	24,1	-
IV	-	19,2	23,1	18,8	20,8	21,8	20,5	37,6	37,7	-
V	-	23,5	23,4	20,4	19,7	19,5	19,0	31,2	31,1	-
VI	-	18,5	12,0	16,2	18,9	13,6	15,7	25,6	16,8	-
VII	-	14,5	20,1	19,3	20,0	16,1	17,6	26,7	23,5	-
VIII	-	21,9	19,6	21,6	23,1	21,6	20,8	32,0	24,8	-
IX	-	19,6	17,4	17,5	16,7	17,8	17,1	32,5	25,5	-
X	-	20,6	20,6	19,0	20,0	21,3	20,2	31,6	28,6	-
XI	-	17,0	16,3	15,6	14,3	14,9	20,4	35,6	33,4	-
XII	-	15,3	11,4	14,3	10,4	6,4	12,2	27,6	19,8	-
RM	-	16,5	14,7	15,1	14,6	11,8	12,7	29,6	30,9	-

Fuente: INE, Encuesta Nacional del Empleo: octubre- Diciembre para PEM y POJH, Ministerio del Interior, División de Servicios Comunitarios y Desarrollo Social.

- a/ De 1975 a 1981, Tasas sobre población económicamente activas de 12 años y más.
- b/ En 1982 y 1983, Tasas sobre población económicamente activa de 15 años y más.
- c/ Corresponde al período noviembre 1984 y enero 1985.

La desocupación de la juventud rural

En lo que se refiere a los jóvenes que viven en las áreas rurales del país, su situación ocupacional es de especial importancia para apreciar algunos aspectos del proceso de transición estudio-trabajo. Los datos disponibles indican, en este aspecto, que en los años que van de 1980 a 1982, los grupos de edad juvenil -15 a 24 años- han tenido las mayores tasas de desocupación en comparación con los otros grupos, con cifras promedios de 21,1% para el primero de los años nombrados y de 30,8% para 1982. Dentro de los promedios dados, las tasas de desocupación rural son menores que las urbanas. Así, para referirnos al último año, los promedios respectivos son de 18,1% y de 34,9%. Ambos, muy por encima de las tasas que se dieron en 1980. El problema social que representan estos porcentajes se aprecia en toda su magnitud cuando vemos que ellos corresponden a un total de 288.600 jóvenes cesantes. (Cuadro N° 10).

Cuadro N° 10

Tasas de desocupación urbana y rural
por grupos de edad : 1980 y 1982.

	<u>1980</u>			<u>1982</u>		
	<u>T</u>	<u>U</u>	<u>R</u>	<u>T</u>	<u>U</u>	<u>R</u>
12 - 14	9,3	10,5	7,8	-	-	-
15 - 19	22,3	26,1	13,2	31,5	36,9	20,3
20 - 24	19,8	21,5	10,8	30,1	33,0	15,8
25 - 29	9,8	10,3	7,0	21,6	22,8	14,8
30 - 34	6,7	7,4	2,9	17,0	18,1	10,4
35 - 39	6,2	6,8	3,2	13,9	15,0	8,8
40 - 44	5,9	6,3	2,4	15,8	17,6	7,3
45 - 49	6,3	7,10	2,7	13,9	15,4	7,5
50 - 54	7,2	8,1	3,7	13,5	15,0	5,6
55 - 59	5,5	5,9	3,8	12,5	14,0	4,1
60 - 64	4,9	5,9	1,9	13,0	15,4	5,5
65 - 69	4,9	5,6	2,7	9,6	12,9	1,2
70 y +	2,2	3,1	0,0	3,0	3,7	1,4

Fuente: Ine. Encuesta Nacional del Empleo.

6. EL SERVICIO EDUCATIVO EN LAS AREAS RURALES

El servicio educativo en las áreas urbanas y rurales está representado básicamente por los profesores y los establecimientos del sistema.

En lo que se refiere a los establecimientos, en 1984 su número llegaba a 9.893 escuelas y colegios de carácter fiscal, municipal, particular subvencionado, particular no-subvencionado y otros pertenecientes a corporaciones privadas. Todos ellos pertenecientes a los niveles de pre-básica, básica y media. (Cuadro N° 11).

Cuadro N° 11

Distribución de establecimientos de educación pre-básica, básica y media según dependencia: 1984.

Fiscal	798	8,1
Municipal	5.765	58,3
Particular subvenc.	2.618	26,5
Particular no subvenc.	678	6,9
Corporaciones privadas	28	0,3
Sin información	6	-
Total :	9.893	100 %

Fuente: Superintendencia de Educación,
Septiembre 1984.

Dentro del sistema estatal, la municipalización ha significado el control del 87,8% del total de los establecimientos.

En lo que dice relación directa con los establecimientos municipales, es importante destacar su elevado número (58,3% del total) en cuanto representan una nueva modalidad de administración, con serias consecuencias para la calidad de la educación ofrecida y la contratación de profesores. En el primer caso, debe ser claro que esa calidad se estratifica de acuerdo con los niveles de ingreso económico de las municipalidades, muy diferentes entre sí; en el segundo, las consecuencias tienen que ver con la dependencia y control directo de los profesores por parte de las alcaldías municipales cuyo principal funcionario, el alcalde, es nombrado por el presidente de la República y, por lo mismo, debe tener plena identificación con la ideología e instrucciones del Régimen Militar. De esta manera, un buen principio de descentralización se ve frustrado por las características políticas que tiene la actual estructura administrativa.

Digamos todavía con referencia a las cifras del mismo cuadro anterior que los establecimientos particulares llegan al 33,7% del total y los fiscales al 8,1%: ambos porcentajes indican con claridad la desaparición del Estado docente. Del total de los 9.893 establecimientos, la mayoría (52,2%) se encuentra en las áreas rurales (Cuadro N° 12).

Cuadro N° 12

Distribución de los establecimientos escolares de los niveles de pre-básica, básica y media según ubicación urbana y rural : 1984

	N	%
Establecimientos urbanos	4.724	47,8
Establecimientos rurales	5.164	52,2
Total ...	9.893	100 %

Fuente: Superintendencia de Educación, Sep. de 1983.

Conviene hacer notar que en el nivel de la educación básica de los 6.375 establecimientos, 632 (9,9%) solo tienen hasta 4º grado y 2.970 hasta 6º grado (46,6%), vale decir, son escuelas incompletas. En ellas, como también en las que dan enseñanza de 1º a 8º grado, más de la mitad del total general, son escuelas con cursos combinados que atienden niños de diversas necesidades escolares (Cuadro N° 13).

Cuadro N° 13

Establecimientos fiscales y municipales de nivel básico sin clasificados según grados que ofrecen y tipos de cursos : 1983.

Grados	Con cursos combinados	Sin cursos combinados	T o t a l	
Hasta 4°	613	19	632	9,9
hasta 6°	2.855	115	2.970	46,6
hasta 8°	479	2.258	2.737	42,9
solo 7° y 8°	1	35	36	0,6
Total	3.948	2.427	6.375	100 %

Fuente: Ministerio de Educación Pública, Superintendencia, Agosto 1984.

Aún cuando no disponemos de información que nos permita clasificar a las escuelas incompletas según su ubicación rural y urbana, es importante hacer notar que la mayoría de ellas, 70,2%, (2.527 de 2.602) se encuentran en las provincias que poseen las mayores proporciones de poblaciones rurales: VI, VII, VIII, IX y X (Cuadro N° 14).

Cuadro N° 14

**Regiones con mayores números de esta-
blecimientos de nivel básico incomple-
to : 1983**

Región	Hasta		Total	%
	4° grado	6° grado		
VI	29	211		
VII	41	364		
VIII	44	579		
IX	25	458		
X	29	747		
Sub total	168	2.359	79,4	
Otras regiones	464	611	20,6	
Total	632	2.970	100 %	100 %

Fuente : Ministerio de Educación, Superintendencia.

La matrícula rural

En términos globales, a nivel de la educación básica, la matrícula rural alcanzaba en 1982 al 21,8%, con 455.765 estudiantes. Esta proporción se ha mantenido constante desde 1970, si bien se han dado algunas variaciones, la más importante de las cuales es la disminución ocurrida en 1982 respecto de 1975 (Cuadro N° 15)

Cuadro N° 15

Matrícula básica total y según áreas urbanas y rurales: 1970, 1975, 1981, 1982, 1983.

	Total	U	R	Indices (1970 = 100)		
1970	2.043.032	1.603.824	439.208	100	100	100
1975	2.298.998	1.804.679	494.319	113	113	113
1981	2.139.319	1.652.048	487.271	105	103	111
1982	2.092.597	1.636.832	455.765	102	102	104
1983	2.085.128	-	-	102	-	-

Fuente: Ministerio de Educación, Superintendencia, Centro de Computación e Informática.

En el cuadro N° 16 y N° 17 damos la matrícula de todos los niveles antes de la educación superior, según dependencia y ubicación urbana y rural.

Cuadro N° 16a

Matrícula en los niveles de pre-básica, básica especial y media según dependencia: 1983

	Fiscal y Municip.	Particular Subvencion.	Partic. no Subv.	Total
Pre-básica	89.212	37.102	20.055	146.369
Básica	1.524.346	448.502	112.280	2.085.128
Especial	17.973	6.111	308	24.392
Científico-hum.	333.909	109.463	44.974	488.346
Comercial	30.737	11.879	395	43.011
Industrial	31.105	15.383	3.576	50.064
Técnica	14.276	14.315	1.328	29.919
Agrícola	224	1.113	869	2.206
Total Técnico-prof.	76.342	42.690	6.168	125.200
Total media	410.251	152.153	51.142	613.546
Total general	2.041.782	643.868	183.785	2.869.435

Fuente: Ministerio de Educación Pública, Superintendencia, 1983.

Cuadro N° 16b

Matrícula de los niveles de pre-básica, básica especial y media, según dependencia: 1984

	Fiscal y Municip.	Particular Subvencion.	Part. no Subv.	Total
Pre-básica	103.659	54.523	18.001	176.183
Básica	1.445.678	511.597	88.618	2.045.893
Especial	18.749	8.597	38	27.384
Científico-humanista	342.685	139.565	42.656	524.906
Comercial	24.734	14.529	446	39.709
Industrial	20.908	17.138	6.058	44.104
Técnico	12.549	11.683	1.609	25.841
Agrícola	0	1.210	1.322	2.532
Total técnico-prof.	58.191	44.560	9.435	112.186
Total ed.media	400.876	184.125	52.091	637.092
Total general	1.968.962	758.842	158.748	2.886.552

Fuente: Ministerio de Educación Pública, Superintendencia, 1984.

En relación con las cifras de los cuadros 16a y 16b quisieramos hacer los siguientes comentarios:

1. Entre 1983 y 1984 se ha producido una disminución de 39.235 alumnos matriculados en la educación básica.
2. Entre ambos años ha disminuído en 13.014 estudiantes la matrícula de la educación técnico-profesional. Por otro lado, mientras el porcentaje de alumnos de esta modalidad de educación respecto de la educación científico-humanístico es de 25,6 en 1983, en 1984 bajó a 21,4%
3. En 1983 el porcentaje de alumnos de la modalidad técnico-profesional dentro de la educación media llegaba al 20,4%; en 1984 había bajado al 17,6%.
4. Del total de estudiantes de la enseñanza técnico-profesional, en 1983 apenas el 1,8% (2.206 estudiantes) estaba matriculado en la educación técnico-profesional con modalidad agrícola. En 1984 subió al 2,3% pero totalmente concentrado en los sub-sistemas particular subvencionado y particular no subvencionado.

Si volvemos ahora a nuestro principal objetivo de estudio, es importante destacar que, en términos absolutos, todo el servicio escolar rural (desde pre-básica a media) ha

disminuido entre 1981 y 1982 de 508.258 a 473.553 niños, es decir, una matrícula menor de 34.702 niños, o, en términos porcentuales, una disminución del 6,8%. Este menor servicio educativo se ha dado en todos los niveles, con una ligera excepción en la educación pre-básica. En la educación técnico-profesional de tipo agrícola, se ha bajado de 1985 alumnos en 1981 a 1.613 en 1982: disminución del 18% (Cuadro N° 17).

Cuadro N° 17

Matrícula rural en los niveles de pre-básica, básica y media en todas las de pendencias: 1981 - 1982.

	Pre-básica	Especial	Básica	Media (Agrícola)	Total
1981	11.901	430	487.271	8.656 (1.985)	508.258
1982	12.469	339	455.765	4.983 (1.613)	473.556

Fuente: Ministerio de Educación, Superintendencia. Centro de Computación e Informática.

Dentro de la situación presentada, la mayor disminución se ha producido en la educación básica rural, con menos 31.506 alumnos, cifra que en términos absolutos y porcentuales es mayor que la disminución de la población rural de 5 a 14 años que bajó de 589.950 niños en 1981 a 577.700 en 1982, es decir, 12.250 niños menos, cantidad que equivale a una disminución del 2,1% contra el 6,5% de la matrícula básica*

* El cálculo de la población rural se hizo con datos de la Encuesta Nacional del Empleo. La cifra de 589.950 resulta por promediación de los valores de 1980 y 1982.

La inclusión del grupo de 5 años en los dos años comparados no influye en los cálculos. Además, la variación de la matrícula de pre-básica donde podrían estar los niños de ese grupo es apenas de 568.

7. DESIGUALDADES EDUCATIVAS GLOBALES

En esta sección examinaremos la desigualdad educativa que se da entre las poblaciones de las áreas urbanas y rurales del país como también la desigualdad del mismo tipo que se presenta entre diversas categorías sociales y grupos principales pertenecientes a esas dos áreas.

Para fijar algunos puntos de referencia iniciales, debemos decir que los niveles de escolaridad de los diversos grupos de la población chilena que se indican a continuación, calculados con las cifras oficiales de la Encuesta Nacional del Empleo y las cifras de matrícula del Ministerio de Educación Pública, para 1983, son las siguientes:

1. Población total del país : 11.482.500
Promedio de escolaridad : 6,0 años
(En este y los otros grupos no se incluye a las personas de escolaridad desconocida)
2. Población de 6 a 70 años y más : 9.912.128
Promedio de escolaridad : 7,1 años
3. Población de 15 a 70 años y más : 7.827.000
Promedio de escolaridad : 7,8 años

Si nos referimos al grupo de población de 15 años y más de 1983, el único para el cual se dispone de la información pertinente hasta la fecha (mediados de abril de 1985), y comparamos sus partes urbanas y rural, encontramos la primera desigualdad educativa importante a nivel global. En efecto, mientras la población urbana de ese grupo de edad, ubicada dentro y fuera de la fuerza de trabajo, es decir, toda la población del país de 15 años y más, tiene un promedio de escolaridad de 8,3 años, la correspondiente población rural solo alcanza a poco más de la mitad, con 5,1 años de escolaridad promedio. Su nivel educativo llega así al 61% del nivel urbano:

- Promedio de educación de la población urbana de 15 años y más : 8,3 años
- Promedio de educación de la población rural de 15 años y más : 5,1 años

Desde luego, los niveles educativos de las regiones varían en torno a los promedios nacionales. La comparación en este caso, solo es posible hacerla para la población económicamente activa, ocupada y desocupada, por la falta de información a la cual ya nos hemos referido.

En el cuadro N° 18 se presentan los promedios en referencia. Podemos ver ahí que cuatro regiones del país tienen niveles educativos inferiores al promedio nacional de 5,2 años. Esas regiones son: O'Higgins, Maule, Araucanía y Los Lagos. Por otro lado, en las tres primeras de ellas se dan también las mayores diferencias entre los promedios de escolaridad urbana y rural, en cuanto los valores de estos últimos respecto de los urbanos van del 55,8% al 61,6% (última columna del cuadro 18). Vale hacer notar que a nivel nacional, en toda la población ocupada y desocupada, el porcentaje correspondiente es del 59,1%.

Digamos todavía que en términos funcionales, la desigualdad que existe entre las áreas urbanas y rurales del país se manifiesta, de manera natural, en las diversas ramas de actividad de la economía nacional. De esta manera, las actividades primarias de la agricultura y pesca tienen el menor promedio de escolaridad, con 5,1 años, cifra muy inferior a los promedios de actividades netamente urbanas como industria manufacturera (8,2), electricidad, gas y agua (8,5) y servicios financieros (12,2) (Cuadro N° 19).

Fuente: INE

Cuadro N° 18

Promedios de educación global, urbana y rural, a nivel nacional y por regiones, de la población económicamente activa : 1983.

	1. Total	2. Urbana	3. Rural	3 respecto
Nacional	8,1	8,8	5,2	59,1
I Tarapacá	8,9	9,1	5,9	64,8
II Antofagasta	8,3	8,4	5,2	61,9
III Atacama	7,3	7,5	6,0	80,0
IV Coquimbo	7,7	8,4	6,0	71,4
V Valparaíso	8,6	8,9	6,1	68,5
VI O'Higgins	7,1	8,5	5,1	60,0
VII Maule	6,6	8,1	4,8	59,3
VIII Bío-Bío	7,8	8,6	5,3	61,6
IX Aracana	7,0	8,6	4,8	55,8
X Los Lagos	6,9	8,2	5,1	62,2
XI Ibáñez del C.	6,9	7,2	5,7	79,2
XII Magallanes	7,2	7,3	6,4	87,7
Area Metropolitana	8,9	9,1	5,6	61,5

Fuente: Encuesta Nacional del Empleo, Oct.-Dic. 1983.

Cuadro N° 19

Promedios de escolaridad de la población según ramas de actividad económica : 1983

<u>Rama</u>	<u>Promedio</u>
- Agricultura y pesca	5,1
- Minas y canteras	7,6
- Ind. manufacturera	8,2
+ Electric., gas y agua	8,5
- Construcción	7,1
- Comercio	8,4
- Transporte	8,5
- Servicios financieros	12,2
- Servicios comunales, soc. y personales.	8,5

Fuente : INE.

El analfabetismo rural

En términos globales, las tasas de analfabetismo neto suelen utilizarse como indicadores más directos de la situación educativa de un país, región o localidad. En el caso de Chile, para el total de la población de 15 años y más de ambos sexos, esa tasa llegaba en 1983 a la cifra de 5,7%. Es indudable que este porcentaje es bajo si se le compara con los que poseen varios otros países latinoamericanos. Sin embargo, si el análisis se concentra en la situación interna, encontramos algunas realidades que permanecen ocultas al nivel del promedio nacional. Para comenzar: si bien la tasa de analfabetismo urbano para la misma población es de 3,9%, la tasa rural correspondiente se eleva al 14,9%, es decir, así cuatro veces más que la primera.

Desde una perspectiva más realista, la significación económica y social del analfabetismo para un país queda mejor expresada por las tasas de analfabetismo funcional conformado por el conjunto de personas analfabetas más aquellos que solo lograron alcanzar 1,2 o 3 años de escolaridad básica. De acuerdo con este nuevo concepto encontramos que para el mismo año de 1983 y la misma población total de 15 años y más, la tasa nacional era de 15,3%; la urbana, de 11,4% y la rural alcanzaba la alta cifra de 34,4%, o sea, tres veces superior a la urbana. (Cuadro N° 20). Es interesante señalar que tanto estas tasas como las de analfabetismo neto son iguales a las observadas en 1980 lo cual indicaría un claro estancamiento en el proceso de elevar la escolaridad absoluta del país en ese período, que si bien es corto podría corresponder a una tendencia por demás negativa.

Cuadro N° 20

Analfabetismo neto y analfabetismo funcional en la población de 15 años y más del país. Ambos sexos. Areas urbanas y rurales : 1983.

	<u>Nacional</u>	<u>Urbano</u>	<u>Rural</u>
Analfabetismo neto	5,7	3,9	14,9
Analfabetismo funcional	15,3	11,4	34,4

Fuente : INE.

Cuadro N° 21

Tasas de analfabetismo neto y funcional en la población económicamente activa, ocupada y de socupada, de 15 años y más. Areas urbanas y rurales : 1983.

	<u>Analfabetismo neto</u>			<u>Analfabetismo funcional</u>		
	<u>Total</u>	<u>Urbana</u>	<u>Rural</u>	<u>Total</u>	<u>Urbana</u>	<u>Rural</u>
Nacional	4,0	2,3	11,7	12,6	8,5	31,1
I Tarapacá	1,7	1,0	10,4	8,0	6,2	31,3
II Antofagasta	1,7	1,5	8,3	8,3	7,7	25,0
III Atacama	4,5	3,8	10,0	13,7	12,7	21,4
IV Coquimbo	3,9	2,2	8,1	14,8	10,1	26,3
V Valparaíso	2,9	2,1	8,1	9,7	7,8	22,8
VI O'Higgins	7,0	2,8	13,9	23,0	34,3	33,4
VII Maule	7,8	3,5	13,5	22,0	12,5	34,5
VIII Bío-Bío	6,3	3,8	14,3	15,8	10,5	32,7
IX Araucanía	7,1	2,7	13,2	19,9	9,8	33,6
X Los Lagos	5,2	2,9	8,5	19,9	11,9	30,8
XI Aysen	4,8	5,1	3,6	19,4	17,3	27,3
XII Magallanes	2,0	1,9	3,2	12,1	10,9	21,0

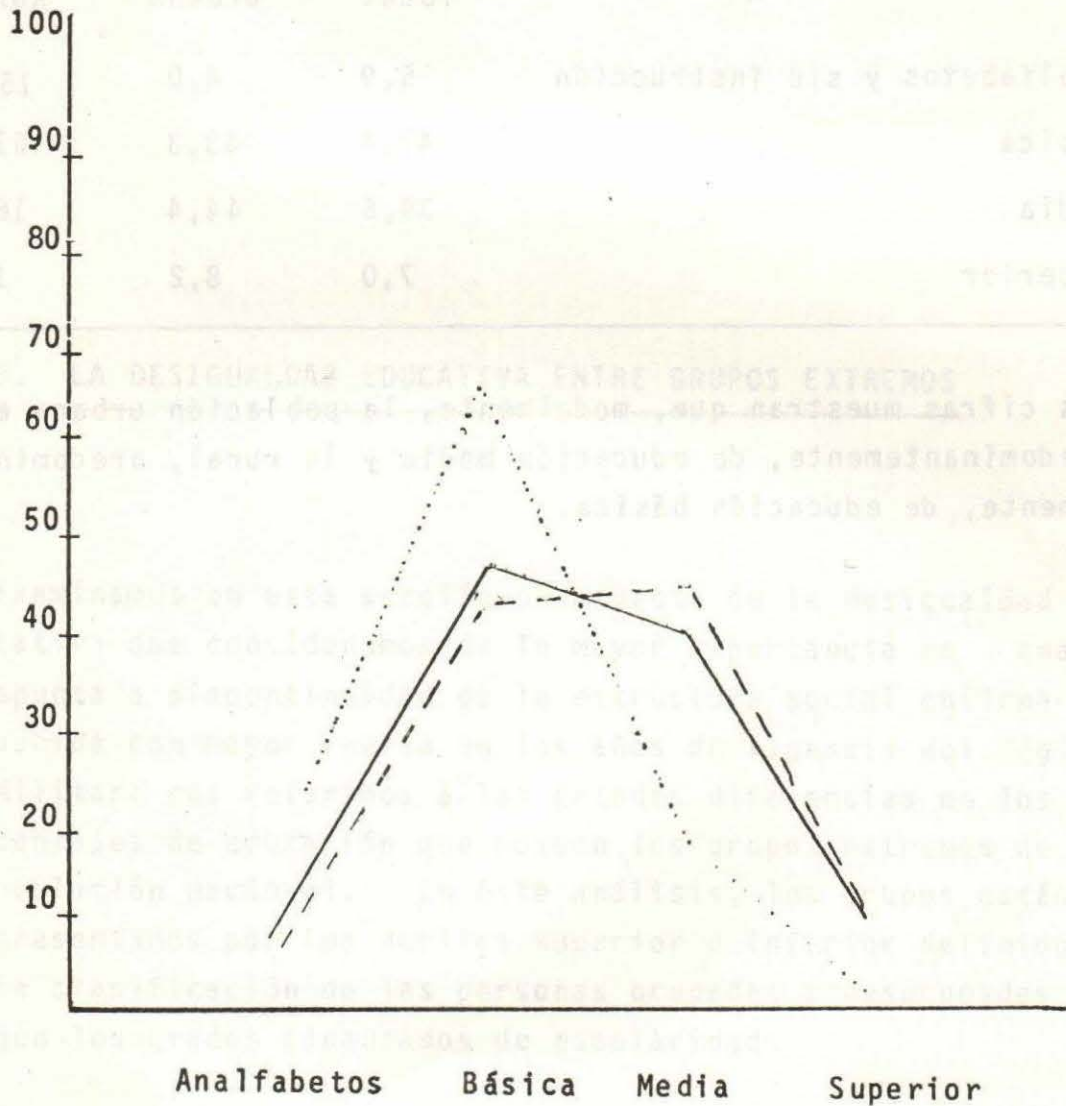
Fuente: INE. Encuesta Nacional del Empleo, Oct.-Dic. 1983.

Tal vez lo más importante de destacar en esta serie de datos sean, de nuevo, las altas tasas tanto de analfabetismo neto como de analfabetismo funcional que se dan en las áreas rurales del país. En el primer caso el promedio nacional es de 11,7% y en el del analfabetismo funcional llega al 31,1%. Naturalmente que esta situación tiene su pleno sentido cuando se toma en cuenta que se trata de la población encargada del desempeño de las funciones económicas nacionales en todas sus diversas modalidades.

Finalmente presentamos en esta sección una representación gráfica de los perfiles de escolaridad que definen los niveles de educación alcanzados por las poblaciones urbanas y rurales del país en 1981. En forma sumaria ellos revelan las desigualdades a las cuales nos hemos estado refiriendo.

Gráfico N° 1

Pérfiles de escolaridad por niveles de la población de 15 años y más, dentro y fuera de la fuerza de trabajo. Areas urbanas y rurales: 1983.



————— Total
- - - - - Urbano
..... Rural

Los datos del gráfico son:

Cuadro N° 22

	Total	Urbana	Rural
Analfabetos y sin instrucción	5,9	4,0	15,3
Básica	47,4	43,3	67,6
Media	39,6	44,4	16,1
Superior	7,0	8,2	1,1

Las cifras muestran que, modalmente, la población urbana es, predominantemente, de educación media y la rural, predominantemente, de educación básica.



Total
Urbana
Rural

8. LA DESIGUALDAD EDUCATIVA ENTRE GRUPOS EXTREMOS

Examinamos en esta sección un aspecto de la desigualdad educativa que consideramos de la mayor importancia en cuanto apunta a discontinuidad de la estructura social chilena producida con mayor fuerza en los años de vigencia del Régimen Militar: nos referimos a las grandes diferencias en los porcentajes de educación que poseen los grupos extremos de la población nacional. En éste análisis, los grupos están representados por los deciles superior e inferior definidos en la clasificación de las personas ocupadas y desocupadas según los grados alcanzados de escolaridad.

Cuadro N° 23

Captación en porcentajes del total de educación por los deciles superior e inferior de la población ocupada y desocupada. Total del país y áreas urbanas y rurales : 1983.

	<u>Deciles</u>	<u>Diferencia</u>	
Total del país	D ₁	19,0	17,4
	D ₁₀	1,6	
Urbano	D ₁	18,3	15,8
	D ₁₀	2,5	
Rural	D ₁	23,4	23,4
	D ₁₀	0,0	
I TARAPACA:			
Urbano	D ₁	17,6	14,1
	D ₁₀	3,5	
Rural	D ₁	23,7	23,7
	D ₁₀	0,0	
II ANTOFAGASTA:			
Urbano	D ₁	17,7	14,8
	D ₁₀	2,9	
Rural	D ₁	22,1	21,8
	D ₁₀	0,3	

	<u>Deciles</u>	<u>Diferencia</u>	
III ATACAMA:			
Urbano	D ₁	18,0	16,2
	D ₁₀	1,8	
Rural	D ₁	19,7	19,7
	D ₁₀	0,0	
IV COQUIMBO:			
Urbano	D ₁	17,2	15,0
	D ₁₀	2,2	
Rural	D ₁	30,3	30,0
	D ₁₀	0,3	
V VALPARAISO:			
Urbano	D ₁	14,4	11,7
	D ₁₀	2,7	
Rural	D ₁	20,0	19,7
	D ₁₀	0,3	
VI O'HIGGINS:			
Urbano	D ₁	18,6	16,2
	D ₁₀	2,4	
Rural	D ₁	22,9	22,9
	D ₁₀	0,0	

		<u>Deciles</u>	<u>Diferencia</u>
VII MAULE:			
Urbano	D ₁	17,2	15,5
	D ₁₀	1,7	
Rural	D ₁	32,9	32,9
	D ₁₀	0,0	
VIII BIO-BIO:			
Urbano	D ₁	18,7	17,0
	D ₁₀	1,7	
Rural	D ₁	23,0	23,0
	D ₁₀	0,0	
IX ARAUCANIA:			
Urbano	D ₁	18,6	16,6
	D ₁₀	2,0	
Rural	D ₁	23,4	23,4
	D ₁₀	0,0	
X LOS LAGOS:			
Urbano	D ₁	18,3	16,3
	D ₁₀	2,0	
Rural	D ₁	22,5	22,5
	D ₁₀	0,3	
XI AYSEN:			
Urbano	D ₁	18,0	16,6
	D ₁₀	1,4	
Rural	D ₁	22,0	14,2
	D ₁₀	1,8	

		<u>Deciles</u>	<u>Diferencia</u>
XII MAGALLANES:			
Urbano	D ₁	21,8	19,2
	D ₁₀	2,6	
Rural	D ₁	20,6	18,3
	D ₁₀	2,3	
REGION METROPO- LITANA			
Urbana	D ₁	18,3	15,6
	D ₁₀	2,7	
Rural	D ₁	22,1	22,1
	D ₁₀	0,0	

Fuente: INE, Encuesta Nacional del Empleo, Oct.Dic. 1983.

Para comenzar, es necesario tener presente que las desigualdades que estamos analizando, por corresponder a la población económicamente activa del país, ocupada y desocupada, son indicadores de primera importancia de la discontinuidad económica, social y cultural que se da entre las clases sociales del país. En este sentido, en forma concreta, apuntan a situaciones de injusticia social que se manifiestan en toda la estructura social chilena.

De las cifras del cuadro N° 23 conviene reparar en los siguientes aspectos:

- a) A nivel nacional, mientras el 10% de la población con mayor escolaridad posee el 19% de toda la educación del país, el 10% inferior sólo tiene el 1,6%; o puesto en otros términos, la cantidad de educación del 10% superior equivale a la cantidad de educación que posee el 39,3% del total de la población con menores niveles de escolaridad.
- b) En las áreas rurales, en conjunto, el grupo superior posee casi la cuarta parte de toda la educación que tienen esas áreas -23,4%- mientras en el otro extremo, el 10% inferior es analfabeto, pues su cantidad de educación es cero.

Como lo muestran otros cálculos de nuestro estudio la disminución de la desigualdad en las áreas rurales entre 1980 y 1983 ha sido inferior a la disminución experimentada en las áreas urbanas con cifras respectivas de 1,7 y 4,9%. También es de hacer notar que, si bien se ha producido una pequeña elevación del promedio de escolaridad de la población económicamente activa rural, este aumento ha quedado en los grupos de mayor escolaridad y no ha alterado la condición de analfabetismo de la población más humilde ubicada en el fondo de la sociedad campesina.

- c) En siete de las trece regiones del país, el 10% inferior de la estratificación educacional rural, está en condiciones de analfabetismo. Esas regiones son: Tarapacá, Atacama, O'Higgins, Maule, Bío-Bío, Araucanía, y la Región Metropolitana. En otras cuatro, los por-

centajes de captación de los respectivos totales de educación rural apenas llega al 0,3%.

- d) Finalmente, digamos que en Coquimbo y Maule se dan las mayores diferencias entre los grupos extremos, con valor de 30 y 32,9% cifras que representan una concentración de casi un tercio de la educación de esas regiones en los grupos mas altos.

En el cuadro N° 23 presentamos los niveles promedios de educación de las mismas regiones del país los cuales ratifican las grandes desigualdades que se dan en la estructura social campesina. Para destacar algunas cifras, digamos que a nivel nacional el 10% de la población rural ubicada en el extremo inferior tiene un promedio de 0 años de escolaridad, es decir, este promedio por analfabetos absolutos; en el otro extremo, el promedio llega a los 12,4 años. A nivel rural regional, siete de las 13 regiones del país, tienen también poblaciones analfabetas en el 10% más bajo de su estratificación educativa.

Cuadro N° 23a

Promedios de escolaridad de los deciles superior e inferior de la población económicamente activa en áreas urbanas y rurales : 1983.

	<u>Deciles</u>	<u>Promedio</u>
Total del país	D ₁	15,5
	D ₁₀	1,3
Urbano	D ₁	16,1
	D ₁₀	2,1
Rural	D ₁	12,4
	D ₁₀	0,0
Regiones:		
I TARAPACA:		
Urbano	D ₁	16,0
	D ₁₀	3,1
Rural	D ₁	13,9
	D ₁₀	0,0
II ANTOFAGASTA:		
Urbano	D ₁	14,9
	D ₁₀	2,4
Rural	D ₁	11,5
	D ₁₀	1,7

	<u>Deciles</u>	<u>Promedio</u>
III ATACAMA:		
Urbano	D ₁	13,5
	D ₁₀	1,3
Rural	D ₁	11,9
	D ₁₀	0,0
IV COQUIMBO :		
Urbano	D ₁	14,4
	D ₁₀	1,9
Rural	D ₁	18,1
	D ₁₀	0,2
V VALPARAISO :		
Urbano	D ₁	12,8
	D ₁₀	2,4
Rural	D ₁	12,1
	D ₁₀	0,2
VI O'HIGGINS :		
Urbano	D ₁	15,8
	D ₁₀	2,1
Rural	D ₁	11,6
	D ₁₀	0,0

	<u>Deciles</u>	<u>Promedio</u>
VII MAULE:		
Urbano	D ₁	13,9
	D ₁₀	1,4
Rural	D ₁	15,9
	D ₁₀	0,0
VIII BIO-BIO:		
Urbano	D ₁	16,0
	D ₁₀	1,4
Rural	D ₁	12,1
	D ₁₀	0,0
IX ARAUCANIA:		
Urbano	D ₁	16,0
	D ₁₀	1,7
Rural	D ₁	11,3
	D ₁₀	0,0
X LOS LAGOS:		
Urbano	D ₁	15,0
	D ₁₀	1,6
Rural	D ₁	11,5
	D ₁₀	0,1
XI AYSEN:		
Urbano	D ₁	13,0
	D ₁₀	1,0
RURAL	D ₁	12,5
	D ₁₀	1,0

	<u>Deciles</u>	<u>Promedio</u>
XII MAGALLANES:		
Urbano	D ₁	16,0
	D ₁₀	1,9
Rural	D ₁	13,2
	D ₁₀	1,5
REGION METROPOLITANA:		
Urbano	D ₁	16,6
	D ₁₀	2,5
Rural	D ₁	12,4
	D ₁₀	0,0

Fuente: INE. Encuesta Nacional del Empleo, Oct./Dic. 1983.

9. LA DESIGUALDAD DE LA EFICIENCIA ESCOLAR

De acuerdo con el uso habitual, por eficiencia interna de un sistema escolar entendemos aquí la capacidad que tiene ese sistema para retener a los alumnos hasta que terminen el ciclo educacional del cual está encargado (básico, medio, etc.) En sentido más de acuerdo con la realidad social y sus determinaciones, deberíamos entender por tal eficiencia la capacidad que tienen los padres para mantener a los hijos dentro de la escuela con el fin de darles el nivel de escolaridad que ellos deseen (que, como lo muestran numerosos estudios, es mucho mayor que el que logran esos mismos estudiantes).

Si aceptamos que una eficiencia de retención de hasta 85% es alta, de 85 a 75% media y menos de 75% es baja, enton -

ces debemos decir que el sistema educacional chileno de educación básica es ineficiente en cuanto su tasa de retención para la cohorte de 1977 - 1984 es del 70% o, en forma complementaria, la deserción es del 30%. En las zonas rurales, en conjunto, también a nivel nacional, la ineficiencia o deserción sube al 38,7%*. Es en este mecanismo donde radica la base de la desigualdad educativa entre la población urbana y la población rural, aun cuando -demás estaría decirlo- el factor determinante se encuentra en la desigual e injusta estructura de clases de la sociedad chilena. Poblaciones con muy baja escolaridad como las que se dan en el campo chileno no pueden sino reproducir permanentemente el ciclo baja educación -alta deserción- baja educación.

A nivel de todo el sistema de educación básica, un poco más de la mitad de la deserción total se produce al término del 4° grado: 53,3%. En las áreas rurales es un poco menor, con 49,9% situación que estaría vinculada con la existencia de escuelas incompletas y con el retiro de los jóvenes de 10 y más años para participar en el trabajo campesino (Cuadro N° 24).

* El cálculo se hizo con el método de reconstitución de una cohorte escolar. Para los porcentajes de promoción, repitencia y deserción se utilizaron las cifras oficiales de la Superintendencia de Educación correspondientes a 1980, en forma conjunta para las áreas urbanas y rurales, pues no se dispone de información separada para las primeras. El cálculo para las áreas rurales se hizo con sus propias cifras. (Ver anexos II y III).

Cuadro N° 24

Tasas acumuladas de deserción para
el total de la educación básica y
educación básica rural. Cohorte
1977 - 1984

Grado	Total	rural
1°	6,7	6,7
2°	10,7	10,6
3°	13,9	14,8
4°	16,9	19,3
5°	20,5	24,4
6°	23,7	29,0
7°	27,5	34,3
8°	30,0	38,7

Es importante hacer notar que la deserción acumulada hasta el 3° grado produce, por así decirlo, una tasa de analfabetismo funcional del 13,9% en el sistema básico total y de 14,8 en las áreas rurales. Por otro lado, el 22% de la deserción total en el primer caso se produce entre los alumnos repitentes mientras en la población escolar rural la cifra se eleva casi a la mitad de ese total, con 41,6%

Digamos finalmente, de acuerdo con los datos que se entregan en el cuadro N° 25, que la mayor deserción entre los subsistemas de la educación básica lo tiene la educación fiscal y municipal de las áreas rurales, con 39,2%, un poco superior al promedio nacional de 38,7%. En el conjunto urbano y rural la

cifra correspondiente es de 33,2% también por encima del promedio nacional del 30%. Además, como puede contatarse en el cuadro, estos valores quedan muy por encima de la educación subvencionada, con 14,8% a nivel nacional y 24,6% en las áreas rurales. Las tasas más bajas corresponden en ambos casos a la educación no subvencionada.*

Cuadro N° 25

Tasas de deserción de la educación
básica por subsistemas. Cohorte
1977 - 1984

	Total nacional	Rural
Fiscal y municipal	33,2	39,2
Particular subvencionada	14,8	24,6
Particular no subvencionada	9,9	10,2

* El promedio nacional de deserción rural de los 8 grados de la educación básica es de 5,3% en 1980, en Maule sube a 6,5% y a 7,6% en Araucanía. Según estos porcentajes, la deserción acumulada hasta el 8° grado llegaría a 46% en el primer caso y a 54% en el segundo. No es posible tener mayor precisión pues no se dispone de información desagregada por regiones sobre tasas de promoción y repitencia. Pero ya se consideren las últimas cifras o los promedios de deserción, aparece la desigualdad educativa entre las regiones del país.

CONCLUSIONES

Como resumen de los datos elaborados y presentados en este estudio, las conclusiones son lo suficientemente claras como para volver sobre ellas en términos de cifras específicas. Solo queremos insistir que todos ellos señalan la profunda desigualdad educativa entre la población urbana y la población rural del país, desigualdad que a su vez, revela una estructura social escindida por obra de tradicionales procesos de discriminación y de políticas educacionales que en el hecho no tienen incidencia en las condiciones de vida de nuestros sectores campesinos.

Al respecto, conviene recordar que el Plan Nacional de Educación del Gobierno Militar enunciado en 1984, propone, en forma casi marginal, algunas pocas medidas que, por sí mismas, no pueden cumplir con el objetivo propuesto de "disminuir la deserción y la repitencia en el sector rural..." en cuanto esos fenómenos tienen su causalidad en una economía que, como la impuesta en el país, logra su mejor funcionamiento en cuanto produce una mayor separación entre pobres y ricos.

A N E X O S

- I Tasas de desocupación por áreas urbanas y rurales, por regiones: 1975 a 1982.
- II Diagrama de flujo para determinar la tasa de deserción rural, cohorte 1977 - 1980.
- III Tasas de promoción, deserción y repitencia de la educación básica, por dependencia y ubicación urbana y rural : 1980.

Anexo N° 1

Cuadro N° 10

Tasas de desocupación por áreas urbanas
y rurales, por regiones: 1975 a 1982

	1975	1976	1977	1978	1979
I Región					
Urbana		16,2	14,2	18,2	12,7
Rural		2,6	2,9	2,9	1,4
Total		14,8	13,2	16,9	11,7
II Región					
Urbana		13,4	12,0	12,7	15,0
Rural		0,0	0,0	2,7	0,0
Total		12,9	8,0	12,3	14,4
III Región					
Urbana		15,0	14,5	19,4	15,8
Rural		6,7	6,2	4,9	9,6
Total		13,7	13,5	17,4	15,1
IV Región					
Urbana		15,3	18,0	18,8	16,1
Rural		5,2	5,4	7,6	11,5
Total		11,9	13,7	14,9	14,6
V Región					
Urbana		11,0	13,8	15,7	13,7
Rural		6,7	8,2	10,0	8,0
Total		10,4	13,1	15,0	13,1

	1975	1976	1977	1978	1979
VI Región					
Urbana		16,3	12,6	16,6	15,5
Rural		16,5	7,1	13,6	19,8
Total		16,4	10,0	15,2	17,4
VII Región					
Urbana		15,6	21,6	21,1	20,6
Rural		5,4	11,1	8,7	10,4
Total		10,6	16,6	15,3	16,0
VIII Región					
Urbana		16,4	16,0	20,3	20,1
Rural		10,6	9,8	10,0	13,0
Total		14,7	14,3	17,7	18,3
IX Región					
Urbana		15,3	13,4	17,0	13,5
Rural		6,8	4,1	7,5	4,9
Total		11,5	9,4	13,0	10,0
X Región					
Urbana		14,0	10,8	14,5	13,1
Rural		5,7	6,2	6,2	4,4
Total		10,1	8,7	10,9	9,4
XI Región					
Urbana		9,6	10,3	12,0	10,2
Rural		2,6	5,2	6,6	6,8
Total		7,5	8,6	10,2	9,5
XII Región					
Urbana		11,7	10,9	14,1	10,6
Rural		3,8	3,8	5,3	2,5
Total		10,5	9,6	12,5	9,3

	1980	1981	1982 (1)	1983
I Región				
Urbana	10,8	15,2	20,1	16,0
Rural	1,4	1,4	5,7	6,4
Total	9,9	14,1	19,1	15,3
II Región				
Urbana	10,4	12,1	19,2	17,8
Rural	0,0	2,6	5,2	7,4
Total	10,1	11,8	18,8	17,4
III Región				
Urbana	16,3	14,1	18,6	6,0
Rural	5,1	0,0	8,2	6,0
Total	15,0	12,4	17,3	6,0
IV Región				
Urbana	15,5	14,9	21,1	20,1
Rural	7,3	5,7	11,3	7,9
Total	12,9	11,9	15,1	16,5
V Región				
Urbana	12,8	12,7	22,5	18,1
Rural	6,5	7,8	13,0	10,9
Total	12,1	12,2	21,3	17,2
VI Región				
Urbana	13,6	14,7	22,5	16,1
Rural	9,8	13,6	19,7	10,3
Total	12,0	14,2	21,3	13,6
VII Región				
Urbana	9,6	12,8	17,0	17,8
Rural	3,7	8,1	12,3	8,2
Total	7,0	10,8	14,9	13,6

	1980	1981	1982(1)	1983
VIII Región				
Urbana	15,1	13,4	15,5	12,2
Rural	7,7	8,5	8,8	4,9
Total	13,3	12,2	13,8	10,5
IX Región				
Urbana	11,3	11,5	15,9	14,5
Rural	5,9	4,8	13,1	7,3
Total	9,2	8,9	14,6	11,5
X Región				
Urbana	10,8	13,8	19,9	18,0
Rural	3,4	5,9	6,3	4,9
Total	7,7	10,5	13,9	12,5
XI Región				
Urbana	10,7	14,4	17,0	16,2
Rural	10,1	8,8	12,2	10,7
Total	10,5	12,5	15,9	14,9
XII Región				
Urbana	6,4	12,7	19,7	9,9
Rural	1,3	2,9	7,2	4,4
Total	5,4	10,9	18,3	9,2
A. Metropolitana				
Urbana	10,0	10,9	24,4	17,1
Rural	5,6	6,2	10,3	5,0
Total	9,8	10,8	23,8	16,6

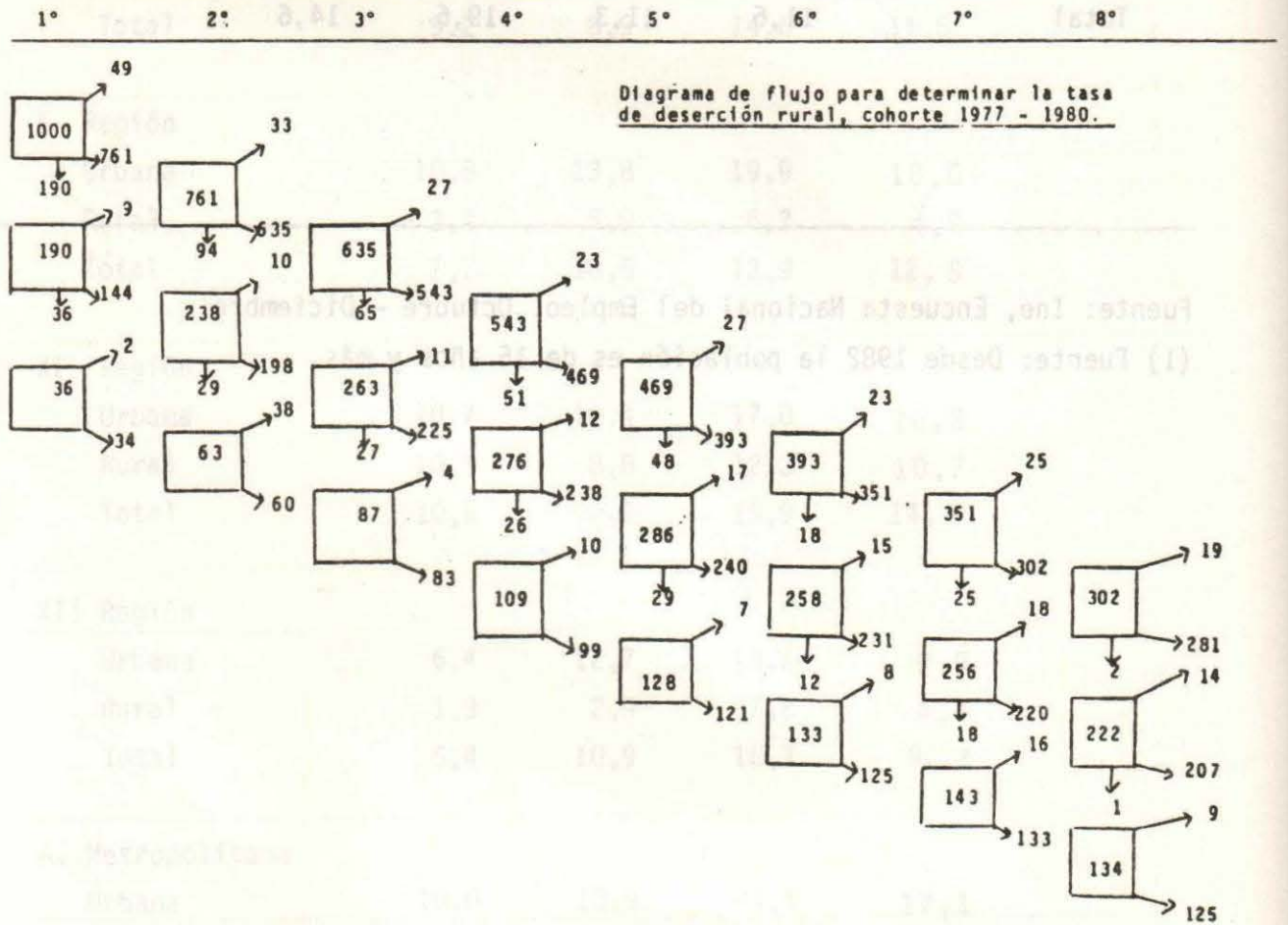
	1980	1981	1982(1)	1983
Total del País				
Urbana	12,8	12,1	21,5	16,3
Rural	6,4	7,5	11,3	7,0
Total	11,6	11,3	19,6	14,6

Fuente: Ine, Encuesta Nacional del Empleo. Octubre - Diciembre.

(1) Fuente: Desde 1982 la población es de 15 años y más.

ANEXO II

TOTAL NACIONAL - AREA RURAL - 1980



A N E X O III

Tasas de promoción, deserción y repitencia de la educación básica, por dependencia y ubicación urbana y rural: 1980

1. Total urbano y rural

	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°
Promoción	85,9	89,8	91,7	91,1	89,2	91,6	90,5	95,0
Deserción	6,2	3,9	3,4	3,2	4,1	3,9	4,8	3,3
Repitencia	7,9	6,3	4,9	5,7	6,7	4,5	4,7	1,7

2. Fiscal y municipal, urbano y rural

	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°
Promoción	84,6	88,7	90,9	90,2	88,2	90,9	89,9	95,0
Deserción	7,1	4,5	3,9	3,7	4,7	4,5	5,3	3,8
Repitencia	8,3	6,8	5,2	6,1	7,1	4,6	4,8	1,2

100,0 100,0 100,0 100,0 100,0 100,0 100,0 100,0

PUBLICACIONES PIIE

I. LIBROS

1. "y así fue creciendo ... La vida de la Mujer Pobladora".
Salomón Magendzo; Gabriela López; Cristina Larraín; Inés Pascual.
2. "Las transformaciones educacionales bajo el Régimen Militar".
Vol. I y II.
Guillermo Briones; Eduardo Castro; Adriana Delpiano; Rafael Echeverría; Verónica Edwards; Marcela Gajardo; Consuelo Gasmuri; Luis Eduardo González; Ricardo Hevia; Carmen Luz Latorre; Gabriela López; Abraham Magendzo; Salomón Magendzo; Iván Núñez.
3. "La Cultura Escolar ¿Responsable del Fracaso?".
Gabriela López; Jenny Assaél; Elisa Neumann.
4. "Desigualdad Educativa en Chile".
Guillermo Briones; Loreto Egaña; Abraham Magendzo; Alejandro Jara.

II. DOCUMENTOS DE TRABAJO

- Nº 1 "Elementos para Repensar el Cambio del Sistema Educativo en un Proceso de Democratización".
Iván Núñez; Rodrigo Vera.
- Nº 2 "La Educación y los Ingresos en una Economía en Crisis".
Guillermo Briones.
- Nº 3 "El Problema de la Participación en la Educación Popular: Análisis crítico de una Experiencia".
Adriana Delpiano; Abraham Magendzo; Rosita Aguirre; Héctor Contardo.
- Nº 4 "Calidad de la Investigación y su Relación con la Cultura. Síntesis de una Investigación en una área indígena de Guatemala".
Abraham Magendzo.

III. SERIE EDUCACION Y DEMOCRACIA

1. Educación y Democracia N° 1.
"Programa Alternativas Democráticas para la Educación Chilena".
2. Educación y Democracia N° 2.
"Actores y Estrategias para el Cambio Educacional en Chile. Historias y Propuestas".
Iván Núñez.
3. Educación y Democracia N° 3.
"Mujer y Dinámicas Subjetivas en el Proceso de Democratización".
Salomón Magendzo; Cristina Larraín; Inés Pascal; Alejandro Jara.
4. Educación y Democracia N° 4.
"Formación de la Personalidad Democrática en el Seno de la Familia como base para una Democratización de la Sociedad".
Salomón Magendzo.
5. Educación y Democracia N° 5.
"Democratización de la Educación en América Latina. Unareflexión conceptual".
Abraham Magendzo.

IV. PIIE-ESTUDIOS

1. "Experiencias en la Evaluación de la Efectividad y Costos de Programas Preescolares No-formales en Comunidades Marginales. Elementos para el Diseño de Alternativas".
Carmen Luz Latorre; Salomón Magendzo. 50 pp. (agosto 1980).
2. "Cambios en el Sistema Educacional bajo el Gobierno Militar".
Rafael Echeverría; Ricardo Hevia. 34 pp. (agosto 1980).
3. "Educación Formal de Adultos".
Verónica Edwards. 50 pp. (1981).
4. "La Política Educacional del Gobierno Militar".
Rafael Echeverría. 25 pp. (1981).
5. "Mercado de Trabajo, Ocupación y Educación Universitaria en la Economía Neo-liberal".
Guillermo Briones. 31 pp. (1981).
6. "Las Universidades chilenas en el Modelo de Economía Neo-liberal: 1973-1981".
Guillermo Briones. 50 pp. (1981).

7. "Estadísticas de Matrícula y Población 1958-1979".
Rafael Echeverría; Ricardo Hevia; Gabriela López. 18 pp.
(abril 1981).
8. "Juventud, Recreación y Educación Extraescolar".
Luis Eduardo González. 44 pp. (noviembre 1981).
9. "El Control Autoritario expresado en las Circulares del Ministerio de Educación, en el período 1973-1981".
Salomón Magendzo; Consuelo Gazmuri. 33 pp. (noviembre 1981).
10. "Análisis de la Educación Media Técnico Profesional".
Abraham Magendzo; Luis Eduardo González. 59 pp. (diciembre 1981).
11. "Asistencialidad Estudiantil en el Período 1964-1981".
Carmen Luz Latorre. 32 pp. (diciembre 1981).
12. "Recursos Asignados al Sector Educación y su Distribución en el Período 1965-1980".
Carmen Luz Latorre. 39 pp. (diciembre 1981).
13. "Taller de Atención de niños con Problemas de Aprendizaje con la Participación de Educadores Comunitarios".
Liliana Vaccaro; Ernesto Schiefelbein. 61 pp. (diciembre 1981).
14. "Análisis crítico de la Reforma de Educación Media Chilena".
Eduardo Castro. 45 pp.
15. "Cambios Propuestos a la Educación Media".
Abraham Magendzo, Adriana Delpiano. 41 pp. (enero 1982).
16. "Los Alcances y Perspectivas del Programa Campaña Nacional de Alfabetización".
Adriana Delpiano. 39 pp. (enero 1982).
17. "Cambios en la Situación del Magisterio".
Iván Núñez. 81 pp. (enero 1982).
18. "Segmentación y Heterogeneidad Educativa en Mercados Laborales Urbanos. El Caso del Gran Santiago 1976-1980".
Guillermo Briones. 36 pp. (enero 1982).
19. "Análisis Comparativo de los Planes y Programas de Estudios de la Enseñanza General Básica de 1967-1980".
Abraham Magendzo. 38 pp. (febrero 1982).

20. "Desarrollo de la Educación chilena hasta 1973".
Iván Núñez. 63 pp. (marzo 1982).
21. "Educación Popular y Movimiento obrero, un Estudio Histórico".
Iván Núñez. 37 pp. (abril 1982).
22. "Educación Preescolar en Chile: Un análisis Descriptivo".
Gabriela López. 55 pp. (mayo 1982).
23. "El Magisterio chileno: sus Primeras organizaciones gremiales: 1900-1935".
Iván Núñez. 119 pp. (junio 1982).
24. "Las organizaciones del Magisterio chileno y el Estado de Compromiso: 1936-1973".
Iván Núñez. 141 pp. (junio 1982).
25. "Evolución de la Política Educacional bajo el Régimen Militar".
Iván Núñez. 147 pp. (junio 1982).
26. "La Educación Colaborativa, un Aporte al Desarrollo del Potencial Humano".
Salomón Magendzo. 35 pp. (octubre 1982).
27. "Educación Universitaria, Movilidad ocupacional e Ingresos. Santiago de Chile 1981".
Guillermo Briones. 41 pp. (octubre 1982).
28. "Cambios en la Administración Educacional: el Proceso de Municipalización".
Ricardo Hevia. 86 pp. (noviembre 1982).
29. "Evolución de la Matrícula en Chile: 1935-1981".
Rafael Echeverría. 145 pp. (noviembre 1982).
30. "La Educación Popular en Chile: Un Esfuerzo de Sistemización".
Marcela Gajardo. 58 pp. (diciembre 1982).
31. "La Distribución de la Educación en el Modelo de Economía Neo-Liberal: 1974-1982".
Guillermo Briones. 71 pp. (julio 1983).
32. "La Reforma Educacional Neo-Liberal: Cambios en la oferta de Servicios Educativos 1979-1982".
Alejandro Jara; Héctor Contardo. 221 pp. (agosto 1982).

33. "El Marco Teórico-Político del Proceso de Descentralización Educativo: 1973-1983."
Loreto Egaña; Abraham Magendzo. 135 pp. (septiembre 1983).
34. "Programa de Apoyo Educativo y Salud Mental a la Familia Retornada".
Informe de Actividades de la 1a. Etapa. (agosto 84-enero 85). Coordinadoras: Adriana Delpiano y Rosario Domínguez.
35. "El Cambio Educativo en Chile: Estudio Histórico de Estrategias y Actores: 1920-1973".
Iván Núñez. 46 pp. (julio 1985).